

El todo que no vale nada...

Seguramente muchos de nosotros tenemos la experiencia de que nuestros todos absolutos se desvanecen cuando el Amor de Dios nos invade.

Este relativizar los "todos", para darle lugar definitivo en nuestra vida al Absoluto es el camino de la

Curesma

Camino que invita al despojo, al desapego... a la Libertad.

Para hacer hueco, para dar refugio y acogida a ese Dios que viene a mi vida en personas concretas, en situaciones difíciles, en la sorpresa de la tra esperada.

